

HISTORIA 5º Año

El retorno del peronismo al gobierno: 1973-1976

En las elecciones nacionales del 11 de marzo de 1973 la fórmula del **FREJULI: Héctor Cámpora/Solano Lima**, obtuvo el 49,5 % de los votos ganando la elección. El eje de la campaña electoral, fue *“Cámpora al gobierno, Perón al poder”*. El **FREJULI** (Frente Justicialista de Liberación) era un frente compuesto por varios partidos políticos, donde el peronismo era el mayoritario y se presentó como el más fiel representante político de los descontentos acumulados tras los años del gobierno militar y de distribución regresiva de la riqueza. El 25 de mayo los militares entregaron el poder.

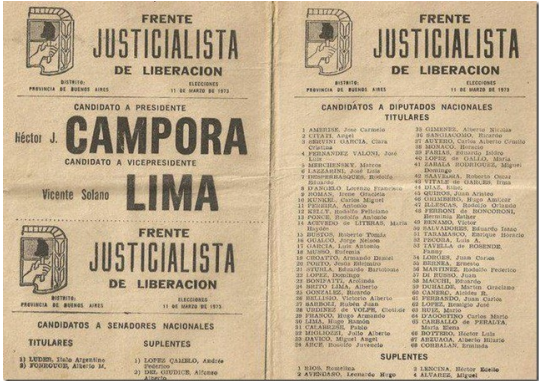
El peronismo estaba compuesto por diferentes clases y sectores con aspiraciones diferentes: empresarios, obreros, sindicalistas y sectores de clase media. Pero también integraban el movimiento peronista grupos de izquierda (JP, Montoneros, FAP) y grupos de extrema derecha con sus bandas armadas como la **Triple A**.

El acto de asunción de **Héctor Cámpora**, el 25/5, fue acompañado por una gran movilización popular en la Plaza de Mayo y manifestaciones en las grandes ciudades del resto del país. Al finalizar el mismo, numerosos manifestantes encabezados por organizaciones juveniles marcharon a las puertas de las cárceles exigiendo la liberación de los presos políticos. Cerca de la noche, el nuevo gobierno decretó la Amnistía General de los presos políticos. Algunos sectores de la sociedad criticaron esta medida.

El breve **gobierno de Cámpora** se caracterizó por el auge de la movilización popular con expectativas de cambios revolucionarios por un lado y, por otro la preocupación de los sectores más moderados y/o conservadores. Los grupos guerrilleros peronistas abandonaron momentáneamente la lucha armada.

El 20 de junio de 1973, día en el que Perón regresaba definitivamente al país, más de un millón de personas se congregó en **Ezeiza** para recibirlo. Fue la mayor movilización de masas de la historia argentina. La organización del acto estuvo a cargo de los sectores de la derecha peronista que fuertemente armados impidieron se acercaran las columnas de izquierda, concluyendo este acto en tragedia con un **elevado número de muertos y heridos**. Este hecho fue una clara acción de terrorismo de Estado, pues en esta masacre actuaron grupos parapoliciales organizados ilegalmente desde el mismo Estado: los servicios de inteligencia del Ejército, el ministerio a cargo de **López Rega** y civiles armados por comandos de extrema derecha. El ministro de Bienestar Social y secretario privado de Perón, **José López Rega** –apodado el *Brujo*-, aparecía como la principal figura del ala derecha del movimiento. Desde entonces Perón alentó el avance de la burocracia sindical de la CGT de Azopardo –hasta entonces castigada por haber negociado muchas veces con los militares desoyendo al líder- y del grupo comandado por **López Rega**. Al mismo tiempo, los funcionarios de la “Tendencia” (ala de izquierda), comenzaron a ser hostigados y desplazados del gobierno. **Cámpora** fue forzado a renunciar el 13 de julio del mismo año, siendo reemplazado por el yerno de López Rega: **Raúl Lastiri**, presidente de la Cámara de Diputados en lugar del presidente del Senado ausente ante un “obligado viaje de turismo”. El 23 de septiembre con el 62 % de los votos ganó la fórmula Perón/Perón (Perón presidente y su 3ª esposa de vice) y el 12 de octubre fue la asunción presidencial.

El proyecto de Perón de liderar una política de pacificación y



ordenamiento institucional que ayudara a consolidar el programa económico se vio obstaculizado por la profundización de las luchas de los distintos sectores dentro y fuera del peronismo. Desde principios de 1974, la derecha peronista fue desplazando a funcionarios de la Tendencia, al punto que en Córdoba el jefe de Policía teniente coronel Navarro con el apoyo de la burocracia sindical, de sectores de las FFAA y del lopezrreguismo, destituye al gobernador y vice gobernador que habían sido legalmente elegidos. El vice gobernador **Atilio López**, luego sería asesinado por la **Triple A**. Al poco tiempo fueron forzados a renunciar los gobernadores de Buenos Aires, de Mendoza y diputados nacionales del bloque de la Juventud Peronista. Simultáneamente a estos cambios se fue afianzando una estructura represiva bajo las órdenes del ministro López Rega. El ascenso como jefes de la Policía Federal y de la Superintendencia de Seguridad de los comisarios **Alberto Villar** y **Luis Margaride** acentuó el carácter represivo de la policía y afianzó el accionar de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) que comenzó a atacar contra militantes políticos, locales y medios de prensa de sectores de izquierda. El asesinato del sacerdote tercermundista **Carlos Mugica** que trabajaba en la villa de Retiro de Capital Federal, en mayo de 1974, causó gran impacto.

Los Montoneros comenzaron a cuestionar la orientación política de Perón. La ruptura pública entre Perón y los grupos de la Juventud Peronista, vinculados con este grupo, se dio el 1º de mayo de 1974 en el acto del Día de los Trabajadores, en Plaza de Mayo. Más de la mitad de los concurrentes al acto –simpatizantes de los sectores de la izquierda peronista- cuestionaron a la esposa de Perón coreando la consigna *Evita hay una sola* e interrumpieron el discurso del líder preguntando *¿Qué pasa, general, que está lleno de gorilas el gobierno popular?* La reacción de Perón fue insultarlos “esos estúpidos imberbes que gritan” y alabó a los viejos sindicalistas, lo que provocó la retirada de las columnas de manifestantes que se identificaban con los Montoneros quedando la plaza semivacía, aunque el discurso de Perón no había concluido. Este hecho mostró la dificultad de Perón para mantener el liderazgo sobre un movimiento político dividido ideológicamente entre conservadores u ortodoxos y revolucionarios.



El 1º de julio de 1974 Perón muere, **María Estela Martínez de Perón** –Isabel-, asume la presidencia. La acción de la **Triple A** recrudece, amparada por el gobierno, las FFAA y las Fuerzas de Seguridad. Las acciones de la guerrilla se incrementan. Las organizaciones revolucionarias, que habían contado con una importante adhesión hasta 1973, se fueron aislando progresivamente del conjunto de la sociedad al aumentar sus acciones armadas. El gobierno responde con la ley de Seguridad Nacional que establece severas penas por delitos de “subversión”, se autoriza a las FFAA a “aniquilar la subversión” por todo el territorio nacional.



En un clima de crisis económica, social y política la presidenta pidió licencia por su estado de salud y es reemplazada por **Italo Lúder**, presidente de la Cámara de Senadores.

La inflación es cada vez más alta, la producción cae. La casi totalidad de los sectores capitalistas y de las FFAA consideraron necesario asumir el control de la situación antes que sostener a un gobierno que se mostraba incapaz de detener los conflictos sociales. El reclamo de orden se extendió a vastos sectores de la clase media urbana, quienes dieron consenso a la intervención militar. La pasividad de la CGT de Azopardo, la incapacidad de los partidos políticos para articular un frente sólido ante los golpistas y una opinión pública preparada por los medios de comunicación que anunciaban semanalmente la inminencia del golpe militar, fueron un marco propicio para que el 24 de marzo de 1976 las FFAA interrumpieran el ciclo constitucional e instauraran una dictadura militar.



Faltaban nueve meses para terminar el mandato constitucional de **María E. Martínez de Perón**, faltaba poco tiempo para completar el proceso democrático, pero las FFAA no respetaron ni esperaron.